

Edición de

Gustavo Blázquez María Cecilia Díaz Fabiola Heredia Agustín Liarte Tiloca María Gabriela Lugones María Lucía Tamagnini

> Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Edición de

Gustavo Blázquez María Cecilia Díaz Fabiola Heredia Agustín Liarte Tiloca María Gabriela Lugones María Lucía Tamagnini



Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC, 1986-1994 / Gustavo Blazquez ... [et al.] ; editado por Gustavo Blazquez ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1651-1

1. Antropología. 2. Mujeres. I. Blazquez, Gustavo, ed. CDD 305.43

Publicado por Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC Córdoba - Argentina 1º Edición



Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll Diagramación: María Bella



"Cuando una se acerca a la antropología, ya no se aleja" Semblanza de Marta Sagristani

Ana Laura Prado*

Marta es Doctora en Historia y Magíster en Ciencia Política, formada en la Universidad Nacional de Córdoba. Se jubiló de la docencia como profesora adjunta en la cátedra Historia Antigua General en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la Universidad Nacional de Córdoba.¹

Nació en la ciudad de Córdoba en 1945, realizó la primaria y mitad del secundario en la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla, y terminó sus dos últimos años de enseñanza media en el Colegio 25 de Mayo de Madres Escolapias por mandato de sus progenitores, aunque ella no es religiosa. Como nos dijo en la entrevista que realizamos: "ni me casé por iglesia, ni mis hijos están bautizados". Luego del secundario, viajó en barco con destino a Europa. Desembarcó en Francia y, por consejo de un primo, se anotó en La Sorbona. Se quedó en París durante un año, periodo en que se familiarizó con el francés a través de obras literarias clásicas. Después, recorrió España con una amiga alemana, para finalmente volver a la Argentina, donde se inscribió primeramente en la carrera de Letras.

A los seis meses de su regreso conoció a Eduardo Bajo, su marido y padre de sus dos hijes, quien la convenció de las "bondades de la historia". Con él compartió lecturas antropológicas y otros intereses, por lo que decidió anotarse en la Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Ambes militaban en una agrupación de izquierda, lo que llevó a la persecución: "a mí y a mi marido nos detuvieron en la época de la dictadura y por eso después no pude volver a la universidad".

Comenzó a dar clases en el año 1986, "porque yo durante la época de la dictadura no pude pisar la universidad", recordaba mientras preparaba un té (no acostumbra a tomar mate). Marta nos cuenta que en esa época

¹ La entrevista fue realizada por Ana Laura Prado, María José Galarza y María Victoria Díaz Marengo el 5 de junio de 2019 en la residencia de Marta Sagristani.

^{*} Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. anita.prado62@gmail.com

mucha gente se exilió en el exterior debido a las persecuciones que había. Ella y su marido tuvieron un "exilio interno", y quedaron sin poder "mover demasiado la cabeza". A ello agrega que "tuvimos suerte", dejando entrever que, por sus ideas, las cosas podrían haber ido muy mal para elles. Además, cuenta que muches compañeres de Historia desaparecieron y que quedaron profesores muy conservadores habitando los espacios de la universidad.

La vuelta de la democracia fue el momento propicio para concluir su trabajo final: "Cuando volvió la democracia yo pude terminar mi tesis, que la había dejado en suspenso. A mí siempre me gustó la antropología, hice la tesis sobre la existencia del matriarcado en la antigüedad". Este trabajo final fue hecho junto a Noemí Córdoba, tesis que bajo el título El matriarcado: nueva discusión sobre su existencia en la antigüedad fue luego publicada por la Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba en 1991. Aquí, Marta comenzaba a aunar sus intereses personales: la política en la antigüedad y el feminismo.

Marta se declara feminista y nos cuenta que se centró en ese tema "porque, en realidad, la postdictadura era una época en la cual no se podía uno meter en cosas demasiado extrañas. Con un grupo de compañeras habíamos estado trabajando en la Juana Manso, que es una agrupación de mujeres durante la época de la dictadura, era lo único que por ahí era permitido. Me acuerdo que hicimos la primera marcha de cacerolas [se ríe] porque salíamos por la Hipólito Yrigoyen hasta la Casa de Gobierno, golpeando cacerolas. No sé si llegábamos a cincuenta mujeres en esa época. Ahora me asombra ver la masividad e intensidad que tiene el movimiento feminista porque en esa época hablar de feminismo era como que te miraban como un bicho raro."

Una vez recibides de historiadores, y luego del periodo sombrío de la dictadura, Marta y Eduardo comenzaron a dar clases. Él fue titular de las cátedras América Contemporánea y América Colonial, y ella comenzó a desempeñarse en la Escuela de Trabajo Social junto a Marta Giorgis, de la por entonces Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, y luego en la Escuela de Historia. En este espacio institucional participaba en una cátedra paralela de Prehistoria y Arqueología, primero como cátedra libre y luego como "cátedra B", que tenía perspectivas y miradas disímiles en comparación con la "cátedra A". Debido a que todavía quedaban algunos resabios de la dictadura, y a pedido de les estudiantes que cursaban la carrera de Historia, se armó la cátedra paralela –en un comienzo por una licencia del profesor titular de turno–. Les estudiantes fueron quienes solicitaron que esta cátedra continuara, y así fue por tres años más.

En una época de ebullición, "muy libertaria", algunas facultades pasaron a estar habitadas por personas que llegaban con ideas democráticas, y había "libertad para proponer" apuestas bibliográficas y cambios en los programas. Realizar una carrera docente en la Universidad Nacional de Córdoba significó para Marta profundizar sobre cuestiones que le llamaban la atención y enriquecerse con el mundo académico. Esto hizo que tomara una dirección concreta, que se reflejaría en el modo de dictar clases en las distintas cátedras de las que fue partícipe.

A mediados de los ochenta, por propuesta de les estudiantes, su marido fue nombrado director de la Escuela de Historia, y se pudieron hacer modificaciones tales como la creación de las cátedras de Economía Política y Filosofía Política. Además, pudieron volver profesores que se encontraban en el exterior, trayendo nuevos aires a la facultad. En los últimos tres años de la década del ochenta, Marta se desempeñó como profesora adjunta en la cátedra de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* de la Escuela de Psicología, junto a Marta Giorgis como docente titular a cargo. Ambas venían compartiendo espacios desde antes, tanto en la Escuela de Trabajo Social, como también en la Escuela de Historia. Entre sus labores, se ocupaban del dictado de clases teóricas, para las que seleccionaban temáticas de acuerdo con sus intereses.

Marta nos cuenta que la cátedra de Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana se quedó sin docentes tras el primer año de dictado, y ellas se presentaron en una selección interina. Una vez que fueron designadas, empezaron a armar el programa "porque nos hicimos cargo de una materia que no tenía titular ni nada". Esa cátedra reunió a un grupo de mujeres, antropólogas en su mayoría, que tenían una propuesta diferente. Dentro de las lecturas que proponían para "romper los prejuicios", estaban sobre todo la Escuela de Frankfurt y varios autores franceses que trabajaban sobre Antropología Política, una de las líneas que más le habían interesado a Marta. Algunos autores que trabajaban en las clases eran Theodore Adorno, Roger Bastide, Charles Baudelaire, Melville Herskovits, Albert Memmi, Amílcar Cabral, y Frantz Fanon. Siguiendo lo que nos comentaba, esta línea rompía con la visión de los clásicos antropológicos de mirar desde afuera a los pueblos mal llamados primitivos. La

Antropología Política permitía una "relación con el otro", desde otro lado, y también una visión crítica de la sociedad actual. Conjuntamente, le interesaban temas sobre el campesinado y la Antropología Rural, debido a su acercamiento al marxismo.

La cátedra veía que les estudiantes de Psicología podían interesarse en lecturas contemporáneas y temáticas cercanas de las sociedades actuales. Las lecturas de clásicos como Pierre Bourdieu y Claude Lévi-Strauss desde el estructuralismo entraban en el corpus bibliográfico que las docentes proponían, pero no eran autores que les gustara trabajar en las clases. Según Marta, la Antropología permitía una mirada holística de la sociedad y permitía abordar diversos temas, y lo que la cátedra buscaba era que la Antropología fuera una herramienta útil para les futures psicólogues.

Marta dejó la cátedra a comienzo de los noventa por conflictos internos sobre concursos. Además, había comenzado su trabajo en la cátedra de Historia Antigua de la Escuela de Historia como adscripta, y luego como jefa de trabajos prácticos, hasta ser profesora adjunta por concurso, a cargo del dictado de teóricos en el turno tarde. Fue en esa cátedra donde decidió seguir su trabajo en la universidad hasta su jubilación. Marta gusta de su oficio, y tiene sus títulos de grado y doctorado en Historia. En el año 2006 publicó su tesis doctoral titulada La clientela romana. Función y trascendencia en la crisis de la República. Si bien pudo crecer profesionalmente ligada a la Historia, nos explica: "cuando una se acerca un poquito a la antropología, ya no se aleja tanto de su perspectiva, sus debates, y las preguntas que te ofrece." Es así que, en sus clases de Historia Antigua, ofrecía a les estudiantes algunos retazos de Antropología, brindándoles herramientas de la disciplina antropológica para mirar el mundo de la Historia.

Marta siempre estuvo involucrada con la vida política de la Universidad Nacional de Córdoba. Realizó actividades de gestión siendo miembro titular del Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades, e integrante de la Comisión de Vigilancia y Reglamento entre 2006 y 2008. También fue miembro titular de la Asamblea Universitaria para elegir Rector y Vicerrector, y para aprobar la Carrera Docente en Historia. Además, fue vicedirectora de la Escuela de Historia durante los períodos 2010-2012 y 2012-2014, y fue miembro titular del Consejo Asesor de la Escuela de Historia como representante por los profesores adjuntos durante varios períodos.

Cabe mencionar que, dentro del gran espectro de actividades que Marta Sagristani realizó durante su vida universitaria, conjuntamente emprendió investigaciones y participó en programas de extensión. Dictó tutorías de la carrera de Historia en el Programa Universitario en la Cárcel (PUC) para internos alojados en unidades del Servicio Penitenciario de la Provincia de Córdoba, desde el año 2000 hasta el 2013. También dictó distintos seminarios vinculando temas como política, estado, marxismo, género y Antropología. Participó como investigadora en el proyecto Discurso y sociedad en el Mundo Antiguo, publicó artículos referidos al tema, organizó y formó parte con sus estudiantes de manera reiterada en las Jornadas Nacionales de Historia Antigua, alentándoles a la presentación de ponencias. Participó en múltiples congresos tanto nacionales como internacionales en calidad de expositora, moderadora y coordinadora. Escribió artículos para revistas científicas, publicó libros, fue integrante de tribunales de concursos docentes, integrante de comisiones de evaluación de proyectos de investigación y becas, tesis de grado y de posgrado. Se jubiló de su cargo docente en el 2015, y desde ese día descansa en su casa en barrio San Martín, donde nos recibió. Nos comentó que en esa casa vivió "desde siempre".

Si rastreamos en los proyectos que Marta deseaba concretar, encontramos que durante los últimos años de la década del ochenta participó en un "Anteproyecto de Licenciatura en Antropología", elaborado por una comisión ad-hoc de la Escuela de Trabajo Social. El anteproyecto fue editado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en el año 1988. Es interesante pensar las razones por las cuales no se conformó esa licenciatura, y cuáles habrían sido los rumbos de la Antropología en Córdoba si se hubiera desarrollado en una facultad como la de Derecho y Ciencias Sociales en esos años. ¿Cómo habría sido el plan de estudios? ¿Se hubiera dividido en las áreas que actualmente conforman la Licenciatura en Antropología en la Facultad de Filosofía y Humanidades?

Al finalizar la entrevista, Marta nos invitó a ver su tesis de grado y sus libros en la biblioteca. También nos mostró la biblioteca casi vacía de su marido. Esto se debía a que decidieron donar la mayoría de sus libros a la universidad. El gesto generoso de donar la biblioteca a la comunidad universitaria luego del fallecimiento de Eduardo Bajo es una acción que nos permite recordar a docentes e investigadores con grandes trayectorias. Viendo los nombres en colecciones y en las estanterías de la biblio-

teca Elma Kohlmeyer de Estrabou activamos maneras para que el conocimiento siga circulando entre estudiantes, investigadores, profesores y la comunidad en general. Las marcas de lectura, las anotaciones al costado del texto son huellas identitarias de quien maniobró esos libros, y a partir de ellas podemos acceder a partes de la vida de esa persona, el tiempo dispensado en aprender y conocer sus intereses, el cuidado y cariño por algunos de esos libros.

Al finalizar el encuentro, Marta nos regaló un ejemplar de su tesis de doctorado. Aunque nos vimos por primera vez un par de horas antes de realizar la entrevista, nos escribió una afectuosa dedicatoria que agradecemos a través de estas palabras. Debido a nuestro trabajo sobre la cátedra Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana, y la búsqueda de las trayectorias personales de sus docentes, pensamos que nosotres ya conocíamos un poco a Marta desde antes. Nuestro encuentro personal y nuestra grata conversación fue otro modo de acercarnos a su historia y sus vivencias universitarias.

EL MATRIARCADO:

Nueva discusión sobre su existencia en la antigüedad

MARTA S. SAGRISTANI NOEMI CORDOBA



Universidad Nacional de Córdoba

Imagen N° 6. Tapa del libro de Marta Sagristani y Noemí Córdoba, publicado en 1991, producto de su trabajo final de Licenciatura en Historia.

los estigmas de esta civilización que a pesar de sus extraordinarios avances continúa torturada por la competencia sin tregua, por el poder, el honor y los bienes materiales al punto que no trepida en someter, matar y destruir a la naturaleza y al propio ser humano como individuo, como grupo o como pueblo, en aras de los poderosos.

En otro aspecto esta obra resulta válida más allá de las interpretaciones que nos despierte y del análisis histórico desde una nueva perspectiva. Bucear en los mitos y en los hechos de otras edades expresados en su arte, sus poemas, sus cantares, sus relatos, es una experiencia vivificante y enriquecedora, propuesta por las autoras. Por ello considero un gran acierto de la Universidad Nacional de Córdoba apoyar la publicación de este libro para hacerlo accesible al público.

Si las primeras páginas necesariamente académicas nos detienen, hagamos el esfuerzo de comprensión que nos requiere, y nos encontraremos pronto inmersos en los orígenes de la formación de nuestra conflictiva identidad actual y sentiremos que las autoras no nos abandonan allí sino que ponen en nuestras manos el hilo que nos permitirá salir del laberinto.

> Arq. ISABEL DONATO Presidenta de la Asociación de Mujeres "Juana Manso" - Casa de la Mujer Córdoba - R. A.

Imagen N° 7. Fragmento del prólogo del libro de Marta Sagristani y Noemí Córdoba, publicado en 1991, producto de su trabajo final de Licenciatura en Historia.